

## CATALUÑA

Una imagen de Les Ballets C de la B de su espectáculo sobre la *Pasión según san Mateo* de Bach.

## David Le Breton reflexionará sobre el cuerpo en el Mercat

El antropólogo ofrecerá una charla en la Casa de la Danza

JACINTO ANTÓN, **Barcelona**  
Cita insólita y estimulante en el Mercat de les Flors, La Casa de la Danza barcelonesa, aunque en este caso no se trata de un espectáculo de baile ni habrá más movimiento que el de las palabras. Mañana, martes, a las 19.00, ofrece una conferencia David Le Breton, el célebre antropólogo francés, y uno de los teóricos que más y mejor han reflexionado sobre el cuerpo y sus usos y problemas en nuestra época, llevándolo de lo puramente anatómico a sujeto de las ciencias sociales.

Le Breton (1953), profesor de Sociología en la Universidad de Estrasburgo y autor de una amplia bibliografía, buena parte de ella publicada en castellano como *La sociología del cuerpo*, *Elogio del caminar* (am-



David Le Breton.

bas en Siruela) o *El Tatuaje o la firma del yo* (Casimiro Libros), hablará de *Cuerpos y mundos contemporáneos*.

“Voy a explicar que nuestra percepción del cuerpo en Occidente no es la única posible, ni la única que existe”, señala en

una entrevista por teléfono Le Breton. “De hecho son numerosas las sociedades humanas que no comparten nuestra idea simplista del cuerpo como una mera categoría anatómica, ni ven el cuerpo como una frontera con el mundo”.

Le Breton continúa: “En nuestra sociedad, el cuerpo ha devenido un accesorio y existe como nunca la capacidad de modificarlo. Esa idea de que el cuerpo es una especie de materia prima y se puede alterar, cambiar, es central en nuestra sociedad y ha llevado desde los años noventa especialmente a una mercantilización del cuerpo. Eso es algo nuevo en la humanidad. Y se manifiesta por el cul-

## Danza africana, festival Hop y circo familiar

La conferencia de David Le Breton es uno de los muchos atractivos que ofrece en este tramo final del año la programación del Mercat de les Flors. La casa de la Danza acoge actividades de África Moment, el festival de danza contemporánea de África y América Latina que se celebra tanto en el Mercat como en el CCCB, la Filmoteca y las fábricas de creación Hangar y Graner. En el Mercat podrá verse, por ejemplo, el próximo viernes, día 13, *Quartiers libres*, un solo de danza muy potente de la coreógrafa de Costa de Marfil Nadia Beugré.

En otro festival, el Hop, de danza urbana y creación contemporánea, con más de 40 propuestas en 20 espacios culturales, el Mercat acogerá varias actuaciones, como el sábado 21 las de la compañía CobosMika, que revisita su espectáculo *scRakeja't 2.0*, y la compañía Dypdik con *Dans l'engrenage*, y el domingo 22 la jornada de clausura del festival con grupos y coreógrafos de tres continentes, en una oportunidad excelente para descubrir lo último en el panorama de las danzas urbanas.

El Mercat de les Flors ofrece asimismo una programación familiar de cara a la Navidad, con circo y danza. Del 27 al 30 se presenta el 23 Circ d'Hivern del Ateneu Popular 9Barris con *Nu*, espectáculo de circo contemporáneo y cinco artistas en escena. Del 27 al 30 también se ofrecerá *Jungla*, espectáculo de danza de Big Bouncers, un viaje por un ecosistema en el que aparecen todo tipo de seres, formas, colores y sonidos, y del 3 al 5 de enero y el 11 y el 13 Aracaladanza representará *Play*.

turismo, el *bodybuilding*, la dieta, los regímenes adelgazantes, la cirugía estética y el auge asombroso de la cosmética”. Para Le Breton, “hemos llegado a un punto en el que hoy el único cuerpo considerado digno es el transformado”.

El sociólogo hablará también, como no podía ser de otra manera dado el escenario, sobre el cuerpo de la danza. Le Breton matiza entre risas que él no es bailarín ni un especialista en el mundo del baile, “pero he trabajado mucho sobre el cuerpo, desde el punto de vista teórico, y me fascinan las mujeres y hombres que bailan”. Hay que recordar que Le Breton (que es también un gran admirador de Gaston Bachelard) se formó con Jean Duvignaud, el gran antropólogo del teatro, del que se considera un discípulo. Al preguntarle si tiene algunos artistas, coreógrafos o compañías de danza favoritos, el estudioso responde de entrada, sin dudarle: “Pina Bausch”.

### Baile y dolor

Si la antropología y la sociología del cuerpo junto a la cultura del riesgo (*Passions du risque*, Métaillé, 1996) son dos de las materias de trabajo más conocidas de Le Breton, otro ámbito es la antropología del dolor. ¿Qué tiene que decir sobre la dicotomía dolor-placer que se da en el trabajo del bailarín? “El dolor del bailarín no es como el de las ordalías de riesgo aventureros o deportivas”, responde. “No es un dolor que provoque sufrimiento sino un dolor aceptado producto del esfuerzo y que al estar orientado hacia una finalidad artística conduce en otra dirección distinta a la futilidad. La felicidad está ahí, en la consecución de la perfección del gesto, la conexión con la pareja o el grupo, la felicidad, en suma, de la creación”.

Le Breton ha reflexionado también sobre el placer de caminar, ¿tiene algo que ver con el placer de bailar? “Una buena caminata es muy placentera, te comunicas con tu cuerpo, pienas, te sumerges en el paisaje. El bailarín comulga con un sentimiento parecido”.

## ‘Esperant Godot’, por fin en la Beckett

El momento político añade inquietante vigencia al perverso texto del Nobel irlandés

JAVIER PÉREZ SENZ, **Barcelona**  
Misión cumplida. A pesar de llevar su nombre, la Sala Beckett llevaba tres décadas esperando a Godot. Y su primer montaje de *Esperant Godot*, con el que celebran un doble aniversario —los 30 años de la apertura de la sala barcelonesa y de la muerte de Samuel Beckett—, llega en un momento político y social tan tenso, negro y confuso que añade una vigencia inquietante al críptico, enrevesado y perverso texto del genial dramaturgo irlandés. *Godot* —la obra, no el personaje que nunca llega— por fin ha llegado a la Beckett en un montaje dirigido por Ferran Utzet con Nao Al-

bet y Pol López como extraordinaria pareja protagonista.

La nueva traducción, a cargo de Josep Pedrals, es la primera clave del éxito del montaje. El título, que pierde la palabra *tot* para quedarse en *Esperant Godot*, ya es una declaración de intenciones. Las palabras de Beckett pueden y deben noquear al espectador, hay que clavarlas como dardos que, en la diana aparente del absurdo existencial, esconden reflexiones, sentencias, sentimientos y actitudes vitales estremecedoras.

Todo en *Esperant Godot* —en la obra y en este nuevo montaje de forma muy especial— es cues-

ción de ritmo y sentido musical. La traducción al catalán fresco, actual y cercano de Pedrals, más poeta que traductor, renueva el lenguaje; sin menospreciar la traducción canónica de Joan Oliver, da un vuelo musical más ágil y flexible a las palabras de Beckett sin traicionar sus obsesivas acentuaciones.

Hay poesía, claridad, sencillez en la limpia escenografía de Max Glaenzel y en la iluminación de Paula Miranda: es perfecta porque en ella nada sobra y nada se echa en falta; un árbol sin ramas, una piedra, un camino a ninguna parte, un paisaje mínimo que sirve a Beckett sin distraer al públi-

co de lo esencial: el ritmo de la narración, el talento de los actores dando justo vuelo musical a las palabras a través de los matices de la voz, la gestualidad y el ingenio del *clown*, con sencillez incluso en los picos de mayor histrionismo.

Ferrat Utzet se entrega a este Beckett inagotable jugando con el texto y, desde el respeto las normas que impone el referencial autor irlandés, deja libertad y espacio propio a la frescura, la naturalidad y la sensibilidad de los actores.

Viendo y escuchando el trabajo meticuloso en la dicción, en la gradación de la intensidad vocal,

en la limpieza del gesto, Nao Albet (Estragó) y Pol López (Vladimir) parecen instrumentistas virtuosos haciendo frente a un largo y extenuante dúo de cámara —casi dos horas de ritmos complejos y cambiantes— en el que dan vida a dos vagabundos mucho más jóvenes de lo que pensó Beckett. Curiosamente, no chirrían sus reflexiones, ni las más profundas y serias, ni las ingenuas y alocadas: en este montaje, la juventud de los personajes, que resta solemnidad a las palabras, abre nuevas perspectivas al imaginario beckettiano.

La potente sonoridad y presencia física de Aitor Galisteo-Rocher, con los aires fieros del domador de la *Lulú*, de Alban Berg, y la imponente disciplina gestual de Blai Juanet aportan una potente carga energética a un reparto completado por los niños Martí Moreno y Eric Seijó.